

EL EXTRAÑO CASO DE MADAME

DASSAULT

El "affaire" Dassault, concluido felizmente para la secuestrada y su familia, ha dejado, sin embargo, una serie de cabos sueltos que la prensa francesa se



La fotografía que muestra un periodista —arriba— y que fue luego reproducida por toda la prensa, sirvió para identificar oficialmente a la señora Dassault. Abajo, los fotógrafos se amontonan —ante el inmueble del bulevar Manoury donde se llevó a cabo el secuestro— para reproducir con sus cámaras el retrato.



ha encargado de airear convenientemente en estos últimos días. Reconstruyamos someramente los hechos para referirnos, después, a las cuestiones que tiene preocupados a los comentaristas franceses.

El 23 de mayo, a las doce y veinticinco de la noche, cuando el matrimonio Dassault se disponía a entrar en su domicilio, es asaltado por unos desconocidos que, tras poner fuera de combate al marido y al chófer, desaparecen con la señora Dassault. Cinco minutos después, el señor Dassault telefona al ministro del Interior para darle cuenta de lo ocurrido y éste da la alerta general. En las horas siguientes se empiezan a montar las primeras suposiciones y a las redacciones de los diarios de mayor importancia llegan anónimos y llamadas telefónicas; una de ellas dice que la señora Dassault será devuelta a cambio de mil millones de francos antiguos. Empieza a hablarse de la O. A. S. como posible ejecutora del rapto. A la mañana siguiente, el ministro del Interior conferencia largamente con uno de los hijos del matrimonio. A primera hora de la tarde, dos de los colaboradores de Dassault, Guillaín de Benouville y René Dumont, parten para Suiza con la misión de ponerse en contacto con elementos activistas refugiados allí, para comprobar si ellos son el origen del «affaire». Ese mismo día, la policía se moviliza y empieza la búsqueda

Llegado el momento del desenlace —casi un «happy end» cinematográfico—, la señora Dassault, que volvió a casa acompañada de su marido, hubo de salir del coche para saludar (abajo a la izquierda y arriba a la derecha). La minuciosidad de las pesquisas y verificaciones de la policía (arriba a la izquierda) y las declaraciones del chófer de los Dassault, Louis Dubois (abajo a la derecha), habían ayudado a esclarecer los hechos.



MADAME DASSAULT



por todas las granjas y casas de campo de las afueras de París. Por la mañana del domingo, dos gendarmes encaminan sus pasos hacia una granja, en apariencia abandonada; traspasan la cancela, oyen unos pasos en las escaleras y, al poco, una mujer corre hacia ellos gritando: «Soy madame Dassault». Uno de los gendarmes le pide su documentación. Ella añade que su guardián se encuentra en la casa. Entran los gendarmes y, efectivamente, encuentran a un individuo que se acerca hacia ellos con los brazos en alto, sin hacer el menor gesto de resistencia. Los gendarmes conducen a la mujer a la prefectura de Senlis, desde la que telefona a su marido. A las dos horas es detenido uno de los propietarios

SIGUE





PUBLI-ARBEX VITORIA

ahora...

Diana
NYLON

la
cremallera
que
se
hace
invisible
en
su
vestido



..... fabricadas por **AREITIO, S. A. - VITORIA**

MADAME DASSAULT



Una vez liberada, la señora Dassault brindó con champán en compañía de los gendarmes que la habían encontrado. Abajo a la izquierda, Gaston Darmont, uno de los secuestradores. A la derecha, Jean Jacques François Casanova, un corso de quien se cree que es el cerebro del grupo.

segundo propietario, hermano del anterior. Días después, la policía identifica a un tal Jean-Jacques François Casanova como cerebro del grupo...

Hasta aquí, el relato sucinto del «affaire». La interrogante principal de la prensa francesa es cómo un secuestro, preparado y llevado a cabo con tal precisión y meticulosidad, ha podido tener un desenlace tan estúpido, tan simple y tan impropio de un cerebro lúcido y despierto como el capaz de lograr el secuestro de la esposa de un multimillonario, en circunstancias tales. Los comentarios prosiguen. Los hay de todos los colores y tendencias. Lo que es cierto es que hay muchos puntos oscuros en este pintoresco «affaire» y más de un periodista confía en que, enlazando los cabos sueltos que aún quedan, pueda llegarse a recomponer este asunto de una forma totalmente correcta.

(Fotos EUROPRESS)

